

420/4/P
264

ANTI-MEDICASTRIA.

DIALOGO

ENTRE EL PROTO-MEDICO

D. PEDRO AQUENZA,

Y SU PLATICANTE.

S O B R E

LA PRACTICA ; Y THEORICA
de la Facultad de la Medicina , y las ma-
ximas, y politica que en ellas se
han de seguir.

E S C R I T O

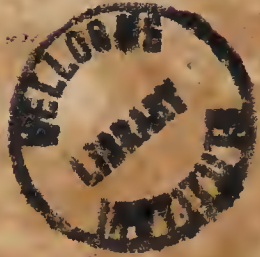
POR EL DICHO PLATICANTE,
en descargo de su conciencia.

S A C A L O A L U Z,

PARA COMUN BENEFICIO,
Don Ramon de Prada Velen
y Tuill.

EN SALAMANCA.

Con licencia : En la Imprenta de las Escuelas.



CENSURA DEL DOCTOR EXPERIENCIA, APROBADO
por todas las Universidades de la Christiandad, examinado
por el Protho-Medicato de la Verdadera Salud, Anatomico ex-
traordinario de todo Medico, Weedor General del Regimiento
de la Muerte, antiquissimo Opositor à la Cathedra del Requiem
Aeternam, y acerrimo impugnador de todas las opiniones de
la Escuela de la Guadaña.

POR comission del Santo Tribunal de la Compassion, y
Desengaño, he visto (no sè si con gusto, ò con impa-
ciencia) vn Dialogo, entre el Doctor Don Pedro
Aquença, y su Platicante, no conocido (que es lo peor, para
poderse librar de èl, aunque es verdad, que està comprehen-
dido en aquella Oracion, mas libranos de nuestros enemigos)
cuyo assunto es, detestar la Medicina, y retirarse à ganar de
comer, sin matar.

He dicho, que esta Obra la he visto, no sè si con gusto,
ò con impaciencia, y vno, y otro es cierto, por los contra-
rios afectos, que me han combatido.

Con gusto, por ver sitiados con esta Obra à los enemi-
gos del Genero humano, descubiertos sus errores, manifiesta
su codicia, y echados por tierra estos Idolos; pues no ay
mayor Idolatria, que no esperar en Dios Verdadero (su-
friendo por su amor el principio leve de sus dolencias) y fun-
dar todas sus esperanças, y fiar toda su salud à los que no tie-
nen mas nombre, que el de Matafanos, haziendose los hom-
bres homicidas de si mismos, que lo proprio es entregarse à
quien los mate.

He leído tambien con impaciencia esta Obra, porque
me consta, que no ha de salir al publico, para vniversal desen-
gaño, y que todos, y cada vno de los que la lean, se acoja à
matarse de hambre (y no de Medico) à seguir à pies juntillas
el *contraria contrarijs, curantur*; no como le practican nues-
tros enemigos (que es vna muerte) sino acudiendo à mejor
origen: Por que ellos al repleto, le purgan, solo para vaciarle,
como si fuesse tinaja, sin reparar en los rincones del cuerpo, y
que pueden alterarse, ò enfermar, ò morir (que todo ha suce-
dido) porque no es el cuerpo barro de Alcorcòn, ò Santorcáz,
de que se hazen los pucheros, y cangilones; y mejor practica-
do està el *contraria contrarijs*, considerando, que el repleto

enfermo por mucho comer , y su legitimo contrario, y seguro remedio, es no comer nada.

Otro *contraria contrarijs* practican , tan abominable , y perjudicial , como el antecedente. Porque si hallan alguno inflado de venas , que parece le va à saltar la sangre, acuden luego à sacarla , para que no quede ninguna. Pero el mejor contrario es , considerando , que si puede venir por agitacion , el folsiego ; si por estacion caliente , refrigerarse con refrescos ; y si por glotoneria , tirar la rienda à la gula , que sanarà , y escusa este pecado de los siete capitales. Y de este modo quedaràn buenos de alma, y cuerpo.

Tambien me ha causado esta Obra impaciencia , y fastidio , porque con ella se han rebuelto tantas porquerias , y afcos de botes , melecinas , y bomitivos, que no se puede leer sin las manos en las narizes (que cierto las mareas de Madrid son flores , y aromas en su competencia.) Y lo que mas es , que es para echar las tripas , ver en Altares los botes, y Boticarios; los Medicos puestas en adoracion , tragada la sintazon , y entronizada la ignorancia ; pagar con lo mas precioso de oro , plata , y riquezas, los asesinos de la vida , solicitados con ansia , consultados como Oraculos, y recibidos de rodillas , qual si fuesen Dioses (aqui se apura la paciencia , y falta el sufrimiento.)

Si fuesen los Doctores que se vsan, como los Santos Medicos San Cosme , y San Damian, que estaban llenos de Dios, y de fabiduria , que curaban por caridad , y se mantenian de limosna : Estos si , que professaban aquella Medicina , que se dize : *Creavit Deus Medicinam de terra , & vir sapiens non abhorrebit eam* ; porque es cierto , que la criò la infinita misericordia segura , adecuada , y conforme à toda humana dolencia ; pero esta no la conocen, ni encuentran estos señores Doctores , sucediendo lo proprio con ellos , y con esta Medicina, lo que con vn buen instrumento , y los tañedores , que vnos le hazen hablar por su destreza , y otros nos aporrear con su tañido , como los Galenos con su recipe.

Digo à todos en mi conciencia , y pues me ha venido la ocasion , que deben governar su salud de forma , que se libren de caer en manos de quien no busca el acierto , sino el dinero ; no la caridad ; sino la fama ; no la salud del paciente, sino la duracion de su mal , para que dure la contribucion.

Por esto digo, anduvo discretissimo (y aun pueden correrse los

los mas avisados) aquel Alcalde de Monterilla , que solicitando vn Medico le recibiesen en el Lugar , le diò palabra sería admitido , como le hallasse habil , y capaz en el examen , que el le avia de hazer. Llevòlo à zumba el Pretendiente , y dixo para si, veamos en què para esta simpleza ; compareciò à examen, y fuele preguntado : Doctor , sabrà curar la vltima enfermedad ? Respondiò : Essa Dios solo la puede curar. Y le dixo el Alcalde , pues si no sabe curar la vltima , la que no lo fuere, acà nos la curarèmos. Esto si que es saber, esto si que enseña: pues si la enfermedad para que se llama no es la vltima, no morirà (si no vâ Medico) pero si vâ , puede ser que lo sea , porque ellos la saben hazer vltima , como la lastima , y la experiencia nos lo enseña. Y si verdaderamente es la vltima , es ocioso llamar Medico.

Por todo lo qual, y los innumerables convencimientos hechos por el Platicante (y otros que pueden hazerse) hallo ser digno de imprimir , y sacar à luz , sin dilacion , y repartirle de balde , y pregonarlo en los Pulpitos , como la palabra Divina, pues alli se predica contra el Mundo , Demonio , y Carne , como tres enemigos del Alma , por hallarse incluidos todos tres en la Medicina. El Mundo , porque idolatra en sus mercedes, y para que dexen todos esta idolatria. El Demonio , porque revelò en sueños la sangria. Y la Carne , porque la enferman, y la matan con purgas , sangrias, ventosas, cantaridas, y otros martyrios , que no inventò Diocleciano. Y concluyo dando las gracias al Author , y suplicandole se anime à gastar vn poco en su impresion , para que los enfermos no gasten tantos: porque de mi parte tiene la aprobacion presente , y las demàs que pida. Madrid , y Enero 21. de 1727.

E X O R T A C I O N,

Y PROLOGO AL LECTOR.

A Migo Lector, en materias tan importantes, como son, la salud, y la vida, y las mas estimables de el hombre (despues de la Salvacion) y en que ay el mayor descuydo en todo genero de gentes, te he querido advertir, para que estès alerta, y no consientas, que Medico alguno, de la Secta Galenica, te asista en tus accidentes, ni otro alguno (quando no son muy graves) si no que tengas paciencia, y tolerancia, por mas fatigas que sientas; portando las apêtencias de el cuerpo (que no son pecaminosas) como si no fueras Racional, bebiendo, y comiendo, quando la naturaleza lo apetezca, y quando lo resista; no dexarse persuadir de ruegos para executar lo contrario, que de esta forma, y con algunas Melecinas, Sudores, y Dieta, te preservaràs de graves Enfermedades, y de Medicos (que son el Espejo en que se vè cierta la Muerte:) Y estimame mucho estos avisos, por lo que te importan; y sino quisieres creerme, ni vsar de ellos, por dâr mas ascenso à los que por ignorancia llaman Medicos, buen provecho te haga, que en tu salud lo hallaràs (que à mi no se me dà nada) pero no obstante, si sabes de alguno, porque le ayas visto por tus ojos (y sin dâr credito à nadie) hazer algunos buenos aciertos, assi en las curaciones, como en los prognosticos de los accidentes, te aconsejo le llames, y te fies del, quando estès muy agravado (menos para que te sangre) porque no se puede dudar, que ay algunos que saben curar; pero mira, que te advierto, que no te contentes con que solo tenga el nombre de tal (y sea qualquiera) porque presto iràs à la Sepultura, como otros incredulos ignorantes, y pagaràs como ellos antes de tiempo en la Parroquia, el Tributo que avias de contribuir despues de muchos años (los que ellos perdieron) y à ti te pueden servir para hazer penitencia, y pedir à Dios misericordia: En cuya atencion, te miraràs bien en ello, por quanto yo estoy persuadido, à que han sido mas los condenados por las culpas de los Medicos (imperitos) que por las cometidas, por lo
di.

dilatado de la Gentilidad ; y así , párate con reflexion en estos inconvenientes que te aviso , y resolverás con prudencia , en materia tan critica , è importante ; previniendote , que los Medicos mas brillantes , y melifluos en extremo , son los mas faltos de Ingenio.

*Si crees qualquier Doctor,
mira que yerras , y advierte,
que quando el remedio busques,
bas de encontrar con la muerte.*

*Si acaso , por accidente,
enfermares con rigor,
sufre , y calla con paciencia,
porque es peor el Doctor.*

*En qualquiera enfermedad,
resistete , y hazte fuerte,
y no llames al Doctor,
que es Espejo de la muerte.*



DIALOGO.

Maestro. **S**Uponiendo, que estará bien instruido en la Filosofía, y que avrá cursado las Escuelas, debo preguntarle, si ha estudiado en nuestros amados Maestros, Hipócrates, y Galeno, y si ha examinado bien sus máximas (que son divinas.)

Discipulo. Digo, que aviendo especulado las mas de ellas, no me hazen fuerça (antes me repugnan) por quanto aviendolas puesto en práctica, no he encontrado los maravillosos efectos que prometen, si muy contrarios; de que me han resultado funestos accidentes, y fenecer los mas de los Enfermos (sin poderlos remediar.)

M. Bien se conoce que es nuevo en el Arte, pues se espanta de essas poquedades. Mire, lo primero que ha de hazer vno de nuestra Profesión, es, no cargar la consideración en essas cosas, antes si, endurecer el corazón, y no hazer caso de los efectos que resultan de los Medicamentos que se aplican, sino con gran circunspección, dezir, lo estaba esperando, segun lo intercudente del pulso; y para que los testigos que se pagan mucho de las repetidas Rezetas, estén en expectación, importa mucho, que à toda diligencia procure, que los Criados (aunque sean muchos) no cesen de ir, y venir à la Botica, ponderando, que los Medicamentos que rezeta, son los mas especificos para aquel accidente; porque à lo menos, aunque se muera el paciente, siempre le quedaràn agradecidos, porque se consuelan con dezir, que se ha hecho todo lo pos-

posible , y que estaba de Dios ; y así , el crédito se mantiene , que es lo principal , pues no podemos nosotros vivir sin él , porque luego nos falta el caudal , y la adoracion (que son las dos bases sobre que debemos fundar nuestro principal objeto .) Atienda , además de lo referido , à que ha de ser muy afeado , y que si pudiere andar en Coche , no ande en Mula : Finja siempre que entrare en Casas Principales , que no le dexan , que le traen muerto , y que siempre le llaman para remediar excessos de otros (y como quien no lo dize) quente algunos casos exquisitos , que le acaban de suceder (en el supuesto de que serán creídos , y no examinados) porque en esta materia de Medicina , lo mas del Mundo es vulgo . Y siempre que fuere preguntado , sobre què enfermedad es la que padece el Enfermo , responda medias palabras , como Oráculo (si fueren hombres) y si señoras (que son mas credulas) podrá responder , es gravissima la Enfermedad , aunque sea vna leve Constipacion , que sane luego , con qualquier sudor (ò sin él) pues en estas materias , son las que dan , ò quitan el credito en sus muchas Visitas ; advirtiendole , que para estos casos , es muy preciso el traer dos , ò tres Caxas de muy buenos , y diferentes Tabacos para sus cortejos ; pues con estos documentos que observe , jamás le faltará buen credito , ni quien defienda sus operaciones (aunque sean las mas estradas) por quanto los Medicos de estos tiempos , no se regulan por los aciertos , ni Prognosticos , sino por los que mas apasionados tienen en los Pueblos .

D. Convengo con lo expresado , por maxima general ; pero no obstante que esto sea así , mi conciencia no se acomoda con ella , antes la resiste , mediante , que todas son mas para alivio del Medico , que para consuelo del Enfermo , quien necessita de curacion ; y para ello quisiera saber de el señor Doctor , el modo de curar vna muchedumbre de Enfermos que tengo , con diferentes accidentes , así de Tercianas , Colicos , Gattotillos , Dolores Pleuríticos , Empachos , Corrimientos , y otros diversos , que parecen necessitan de muy diferentes curaciones , unas que otras .

M. Aunque es verdad , que nuestros Clasicos Doctores antiguos , fueron grandes especuladores , sobre el modo de

curar la mas lexe Enfermedad ; pero no obstante , como los modernos los contemplamos Gentiles , y de diferentes Religiones. Solo los seguimos , por la gran autoridad que siempre han mantenido entre los hombres Estudiosos , para que creamos no nos desviemos de sus sentimientos , lo que no es assi , por necesitarse de muchas especulaciones experimentales , y de vn estudio profundo ; pero los modernos Catholicos , con menos trabajo , hemos encontrado el modo de curar mas facil , y breve , y sin necesidad de tanta scircunstancias como ellos ; pues en sabiendo poner vn silogismo , basta , y sobra , por lo que toca à la Facultad especulativa ; pero en la curacion practica , lo primero que se debe executar , sea la Enfermedad que se tuere , aya Calentura , ò no , ha de ser Purga , con lo ordinario de Caldo à tal hora , &c. y si à tantas horas no huviere obrado , vna Melecina , y el dia siguiente veremos si novedad ; ò el paciente obrò , ò no ; si obrò , que passe el dia con su puchero , y sus caldos ; sino obrò , otra Purga mas eficaz , con preparacion de Ayuda la noche antes : y si al otro dia le halla con mas aumento en la Calentura , y muchas fatigas , y sin aver obrado , le manda echar otra Melecina , y passada media hora , Rezetas que se crucen , con Sangrias copiosas ; y en no cediendo el accidente , Cantaridas en las piernas , y detrás de los oídos , y que disponga sus cosas , haziendo las diligencias de Christiano , que es à lo que vn buen Medico està obligado , y venga lo que viniere. Pero si el tal Enfermo obrò bien con su Purga , y al siguiente dia no se limpiò de Calentura , es preciso sangrarle al otro , y proseguir con el mismo remedio ; y si se encontrare , no obstante lo hecho , que la Calentura se va malignando , executar lo mismo que con el antecedente , y obre Dios ; pues nuestros modernos , tienen reducido à este metodo toda curacion , y es preciso seguirles , tope donde topare , porque de lo contrario , se encargan gravemente las conciencias , que es lo que debe mirar vn Christiano.

D. Me complace el metodo establecido , por lo facil , y comprehensivo ; pero no obstante , necesito informarme , de que se componen tanta multitud de bebidas , como en todas Enfermedades se recetan , para saber , si en conciencia , llevan los Boticarios los precios tan subidos por ellas , porque la expe-

riencia nos enseña, que despues de muerto el Enfermo, se lle-
van lo mas de el caudal, y esto por justicia, y segun ley: y si
por accidente sana, queda destruido, y en estado de pedir li-
mosna: Y assi, à mi mal entender, para evitar estos perjui-
cios, seria muy acertado, que los señores Doctores (que pue-
den hazer opinion) en su Proto Medicato, acordassen se rece-
tasse en lengua vulgar, para que todos supieslen los conteni-
dos de las Recetas, y por consiguiente sus valores, con que
se evitariã tan notables daños como se experimenran, en el
desuello de los caudales, baxo del enigma (ò gerigonça) con
que se escriven: Esto lo digo, porque me parece justo; pero
no obstante, siempre me sugetarè à lo dispuesto por los ma-
yores.

M. Bien notorio es, que quando se pondera, que vna
cosa està llena de lo necessario, se dize que ay de todo, como
en Botica. Digame, à què fin se avian de hazer tantas preven-
ciones, tan menudas, y exquisitas, como se hallan en estas
Oficinas, sino se huvieran de gastar de todas; pues si no se
bariara en las Recetas, se passarian los Medicamentos, y se
destruirian los pobres Boticarios; y por esto tenemos gran
cuydado, en que se gaste de todo en ellas, para con esto te-
nerlos gratos, y que nos asistan con todas las necessarias para
nuestras casas (ademàs de otras a dealas, y ajustes, conforme
los consumos) pues sino fuera assi, sobre què los aviamos de
acreditar, y enriquecer; y assi, en fuerça de estas razones,
no ay duda, que es justa en conciencia, la compensacion: Y
en quanto à ponerse las Recetas en idioma comun, digo, que
fuera vno de los mayores absurdos, que se pudieran pensar; lo
primero, por lo desestimables que se hazian, entendiendolas
todos, y contra la circunspeccion de vna Facultad tan subli-
me, como es la Medicina; pues viendo se componian de
Aguas de Chicorias, y otras diferentes, Salprunela, y vn po-
co de Jarave, que qualquiera lo puede hazer en su casa, se
perderian las Boticas, y por consiguiente nuestros lucros; y
lo mismo sucederia en las Purgas, Vnciones, y demàs Re-
medios; por cuyas eficazes razones, por ningun lado es con-
veniente, sino que se mantengan en la duda, para que crean,
que lo que alli vâ eserito, es cosa de el Cielo, y que en ello

les vâ todo su remedio, por lo que sueltan el dinero con gusto. Y esto, solo se puede comunicar con los de la Profesion, sin que trascienda à otro alguno, por quanto no dexa de aver demasidamente curiosos, que nos estèn observando los movimientos; y assi, es menester estar en todo, y ver con quien se trata, porque no ay de quien fiar, y menos en esta Corte, donde nos han perdido el respeto, con algunos escritos, en que nos descubren algunas de nuestras maximas, sin la menor caridad, no metiendonos nosotros en indicar Facultades agenas; y yâ que esto avia sucedido, huviera sido mejor a los de nuestra Profesion averlo dexado al silencio, que todo lo olvida, y no averme estimulado à que me dielle por entendido por escrito, contra los que se han explicado defaectos, de que ha resultado mayor descredito, y el que muchos abran los ojos, para aborrecernos, de donde se puede seguir nuestra total ruina; pues les ponen presentes las vezes que hemos sido expelidos de diferentes partes, por verdugos encubiertos, para minorar las Republicas, y que assi huyan de nosotros, como de tales, y que antes se dexen morir de las enfermedades, que llamarnos; porque de lo primero, dicen es mas facil escapar; por quanto la naturaleza, que es nuestra madre, lidia con la enfermedad, para su conservacion. Y que nosotros, en lugar de fomentarla, la aniquilamos con tantas sangrias, purgas, y otros badulaques de Botica, con que le quitamos las fuerças, y se apodera la enfermedad, y sin remedio muere el paciente. Este es el miserable estado à que hemos venido, por vn mal Frayle, que nos tomò entre manos (sin averle ofendido) y despues à su imitacion otros muchos.

D. Fuerte contratiempo, para los que saben sentir; pero quisiera preguntar al señor Doctor, si son verdades las del Reverendo, que hagan fuerça, ò son frivolas, y voluntarias. Si hazen fuerça, es preciso tolerarlas, y seguir sus huellas. Si son voluntarias, es menester satisfacer à la vindicta publica, y desimpresionarla con razones practicas, eficaces, y concluyentes; por quanto se rien à chorros de las que ha dado vuesarced en su Papel de defensa, amontonando Authoridades, en elogios de la Medicina; quando no ay quien se oponga à ella,

fino al modo de practicarla; sobre que no dà vuesaaced ni quiera vn golpe.

M. Los Doctores constituidos en dignidad, no estamos obligados à responder de otra forma, porque fuera muy desaprobado de los Doctos aver de satisfacer à los que no son de la profesion, y que ignoran nuestros principios, terminos, y fundamentos; mayormente siendo esta facultad materia infinita en su Practica, y para esto era necessario el que huviesseen visto los Doctores, y les diessen el ascenso que merecen; como lo hazemos los professores, que ciegamente los seguimos, pues sin esta circunstancia quedaria frustrada la idea.

D. Yo protesto, que no he visto, ni leído ninguno de los Papeles, que se han escrito, en pro, ni en contra de esta facultad, sino es el del señor Doctor mi Maestro. Pero me hazen notable fuerza algunos argumentos, que vn vezino mio, al parecer Militar (aunque ignoro su profesion) que cada instante me haze, y no puedo responderle, por lo que estoy determinado à dexar la Possada, por verme libre de èl; y el que mas me assombra, es, el que se afirma, en que en ningun caso se debe evaquar la sangre, por los muchos espiritus que se dissipan, con que se enflaqueze la naturaleza, y domina el accidente; y lo prueba con razones invencibles, como son, que la sangre es el balfamo de la vida (como consta de la Sagrada Escritura) y que Dios, Author de la Naturaleza, que no puede errar, la dexò encerrada en sus vasos, sin mas ductos para su evacuacion, que los imperceptibles poros, que le comunicò à todo el cuerpo, por donde se expelen todas las substancias, y superfluidades, que no le son precisas, para su conservacion, ò yà sea por sudor, ò por insensible transpiracion, ò otros arcanos della; y porque siempre que ay dicha evacuacion, le enflaquezen las fuerzas, y se la aumentan à la enfermedad, con lo que queda dominante; y que los Medicos, en lugar de observar esta maxima, por ser tan prudente, observan la de ir en contra de lo dispuesto por Dios, ordenando al pobre paciente, que el Cirujano le abra las arcas, que tan cerradas le dexò naturaleza, y le saque el precioso balfamo, que con tanto cuydado estaba preservado; originandose de esto fatales consequencias à cada passo, queriendolas remediar con lo

mif

mismo que las causaron , de que se siguen los estragos que se experimentan , visibles aun à los mastorpes. Prueba esto mismo con vn hombre de entera salud (de los muchos que ay) y que jamàs se ha sangrado , y que con el alimento preciso de cada dia adquiere substancia , que se convierte en quilo , y este en sangre , y que no vemos por esto alteracion en sus venas, ni la plenitud , que à cada passo encuentran los Medicos , sin hazerse cargo , que essa que les parece plenitud no lo es , ni ay tal cosa , porque la naturaleza no dà lugar à ello , expeliendo lo que necessita , sino que en dominando algun humor (y en especial la colera , ò alguna costipacion , que la affige , por no poderse exonerar) se sigue exaltarse la sangre , y fermentar de forma , que los vasos parece quieren rebentar (esta es la que con ignorancia llaman plenitud) al modo del puchero , que con algun licor se pone al veemente fuego , que le haze rebosar , y al parecer està lleno , y en apartandole de el se encuentra el engaño. Traten los Medicos de templar el humor que exalta la dicha sangre , dulcificarla , y habilitar los poros , q̄ son las causas y veràn bolver los vasos à su estado natural , y cessada la tormēta , que tanto les affusta , sin hallar mas remedio que sacarla , como si la que queda en caso de viciada quedara purificada. En cuyo supuesto , en el dicho hombre robusto , siēpre se ve , mantiene vna proporcion regular , sin pesadumbre ; de que se sigue con evidencia , que la naturaleza provida , arroja de si lo que no necessita. Y dize mas , que si la sangre es la que peca (como siempre suponen) què remedio es sacar parte de ella , si la que queda es como la sacada , pues de qualquiera vasija que encerrare mal licor , serà lo mismo lo que se saca , que lo que qued ; pues si esto es assi , y que solo logran con estas operaciones dissipar los espiritus , dexando al paciente de peor calidad con su falta , y al enemigo mas apoderado , y robusto , por què no detestan de tal remedio , y dãn al diablo à sus Authores ? Como lo han hecho muchos doctos desengañados , que se acogieron à la especulacion de remedios especificos para las enfermedades , y dulcificar la sangre , en caso de estàr viciada : Pruebalo tambien con la organizacion del hombre , diziendo , ser como vn alambique , que siempre està destilando , y que el estomago es la vasija , donde se haze la fermentacion , y que de

allí se reparten las substancias à mittir lo preciso, y las ezes à sus ductos, como son ojos, oídos, narizes, boca, y los demás inferiores, y à los referidos poros. Pero siempre que falta este orden regular, padece la naturaleza; pues si Dios, al formar al hombre, viesse que era preciso dexar ducto à las venas para su evaquacion, como los dexò à las demás partes del cuerpo, no se lo huviera dexado à ellas? Y assi, el modo de remediarla, es el mas eficáz para postrarla. Todo por impericia de los Medicos, que ignoran el modo de exhonerarla, por otros medios bien ocultos à ellos, por lo atados que están à la secta Galenica. Tambien prueba su opinion con los casos prácticos que han sucedido en su Postada (de que soy testigo) pues aviendo avido diferentes accidentes, con graves calenturas, despeños, tercianas dobles, y dolor punfante en el costado, con tós, y desgarros de sangre, con calentura ardiente, todos han sanado en breve, sin sangrias, quedando con las fuerzas, como si no huvieran padecido, y sin el gasto de Doctor, y Botica (de que he quedado maravillado) por quanto yo les exortaba à que yà que no querain curarse conmigo, llamassen otro mas de su satisfaccion (à que no les pude reducir, creidos de su opinion.) Y no es esto lo mas, sino que en toda la vezindad nos ha puesto en tan buen credito, que lo mismo es mentarnos, que al demonio, y và cundiendo tanto este cancer, que creo en breve quedaremos ociosos. Y lo que mas me admira, que haze butla de los Textos, y solo dize, que los aciertos son los perfectos; pero à mi se me dà poco, porque tengo el consuelo de cogirme en buena edad, para poder aplicar los mios à otras facultades mas dignas, y sin el riesgo de estos contratiempos.

M. Yo nunca he dudado, que ay razones muy fuertes contra nuestros Authores, y en especial, en la practica con que estos Espagiricos nos quiebran las cabezas; pero como es honra de los Professores defender sus Maestros, no he querido mudar opinion, por no defacreditarlos, y porque era preciso deponer todos los principios, y estudiar de nuevo los contrarios, lo que dexo de hazer, por no ser mi edad à proposito para essas especulaciones; y tambien por librarme de las persecuciones de los de mi profesion, como en algunos tiem-

pos lo han hecho con otros, sin mas motivo que averse separado de sus sentimientos, lo que es preciso escudar, manteniendome como hasta aqui, aunque quisiera poderlo hazer sin vivir de la Profesion (por lo engañosa que es) y por los muchos yerros que à cada passo experimento (que he procurado ocultar) y pedir à Dios misericordia por ellos, todo el tiempo que me quedasse de vida ; pero yâ no es posible. Y asi he de acabar en mi opinion, defendiendola como pudiere ; y quando no aya otro remedio, con callar, vsan lo quanto menos pueda de sangrias, aunque es verdad, que es dificil, por lo bien recibidas que estàn de las damas de esta Corte. Y assimismo de purgas violentas, sino de vnos lenientes, en caso de aver indisposicion en la primera region, y quatro vnciones, y ayudas ; y desta forma irme manteniendo, hasta que llegue la hora.

D. No me parece mal el dictamen de mi Maestro, yâ que no puede hazer otra cosa (segun su edad) pero siendo este methodo repugnante, è impracticable en las Juntas que cada instante se ofrecen, sera preciso aver de encontrar en ellas la repulsa, y por consiguiente, desestimacion de la persona, y exponerle à que digan los Compañeros, que es chochera.

M. Bien se conoce, que Vuesarced ignora lo que passa en nuestras Juntas ; y asi sepa, que nada se trata menos, que bulcar remedio para el Enfermo, sino solo oir tal vez, la relacion del Medico de la casa, y aprobarle todo lo hecho, aunque conocidamente le aya muerto, porque es maxima no desacreditar à ningun Compañero ; y despues de vn rato de conversacion (muy diferente) se resuelve por el primero que habla, se le vuelva à sangrar, ò à repetir los Causticos, y con esto se disuelve la Junta ; y por esto no permitimos en ellas à ninguno que no sea de la Profesion, que puedan ser testigos de nuestras operaciones ; pues bueno fuera irnos à quebrar las cabezas con Textos, y mas Textos, por vna nimiedad que dãn en las dichas Juntas, pues esto es muy bueno para los principiantes, como Vuesarced, que procuran acreditarse, y por esto no son muchas vezes admitidos à ellas, porque nosotros los tenemos olvidados, y solo orde-

Hacemos lo que nos parece conveniente en aquel caso.

D. Ya no tengo mas que oír, ni que esperar, para desde luego apostatar de Secta tan inhumana, y de Gremio tan impio, que solo atiende à su vtilidad, con perjuicio comun, y que se apartan de las maximas de los Maestros antiguos, que aunque Gentiles, fueron mas religiosas, y acertadas, que las que siguen; por quanto muchos de ellos aconsejan à los Professores, que para poder cumplir con las obligaciones que deben, no passen de quatro, ù seis Enfermos, para que hechos cargo de sus accidentes, puedan en sus casas estudiar para la curacion de cada vna de ellas; pero como no lo siguen en nada de sus Aphorismos, tampoco en el numero que aconsejan, sino al que mas casas adquiere, aunque sean infinitas, y que la memoria no las pueda retener, porque à mas casas, mas ganancia. Pues con esto, que curacion puede aver acertada? Aunque se diera caso fuessen los que podiamos desear, confundiendo las especies con la muchedumbre; de lo que se infiere, no es la caridad quien les mueve, sino la codicia incessante, que los tiene preocupados, pues el que mas bien cargado buelve à su casa, se tiene por el mejor: lo que à mi me maravilla, no es el que assi lo hagan, como dezia vn discreto del Gran Turco, porque tenia tan gran numero de mugeres para su vfo en el Serallo, sine la buena conciencia con que lo hazia, y posseia. Esto es lo que debe pasmar à los juiciosos Christianos, no el que lo ganen, como se ha dicho, sino la quietud, y ningun remordimiento, que sobre ello tienen en las conciencias; buen provecho les haga à Vuesarcedes, que yo con essas cargas no quiero dinero, ni estimacion, porque ni lo vno, ni lo otro me han de librar del recto juicio; y assi, me acojo à estudiar desde oy la Theologia, que es Ciencia de Dios, y el camino Real de el Cielo, que si en ella fuere pobre, lo llevarè en paciencia; y si como experimentado en la Profesion, que llaman Medicina, siendo lo contrario, y por lo que he oido à mi Maestro, supiera que me avian de dar credito contra ella, saliera por las Calles exortando à los Pueblos, à que los regulassen enemigos, y huyessen de ellos, como de la peste; pero se que no me ha de creer el incauto Vulgo, por la im-

pression en que le tienen puesto: pero aviendo yo salido de ella, doy infinitas gracias à Dios, à quien pido abra los ojos de tantos como estàn engañados, para que despierten del letargo en que estàn sumergidos, para su mejor conservacion, y preservacion de sus caudales.

M. No me admira su resolucion, porque al fin, lo coge en buena edad para poderse aplicar à lo que gustare, que ojalà pudiera yo hazerlo, sin escandalo; pero le aconsejo, que se contenga en el hablar con desprecio de los Medicos, pues sabe los honra la Sagrada Escritura, y que por si no lo desmerecen; mayormente quando yo, en la confiança de ser mi Platicante, y considerarle de la Profesion, le he revelado nuestras maximas, y politicas, y que de averlo hecho, me culparàn los Compañeros, por la fragilidad que he tenido en ello, por no acostumbrarse, hasta que estàn en preciso estado de aver de vivir de la Profesion; y asì, por su vida, no se mude por aora, antes si, vea los sentimientos de su vezino, y el modo que tiene de curacion, por ver si es mas vtil, para escusar el que no nos sucedan tantas desgracias, como cada dia experimentamos, que se lo estimarè, aunque no lo aya de tomar para si.

D. Cierro, señor Doctor, que es verguença dezir, lo que muchas vezes le he oido contra Vuesarcedes; pues vna de ellas es, que parece que aposta estàn ajustados (como con los Boticarios) con los Curas, Clerigos, y Religiones de esta Corte, segun los muchos que matan, y los grandes derechos que llevan, con que los enriquecen (como se vè) en que deben de llevar su parte: Y asimismo dize, que es cosa de rifa, ver el modo como entienden el Texto de la Sagrada Escritura, sobre la honra que se debe al Medico, entendiendole tan literal, que con que tenga el nombre de tal, le basta: siendo asì, que no habla sino del científico, que sabe curar, conociendo las Enfermedades, y sus efectos; y tambien dize el modo regular que se debe practicar, para no errar la curacion, en qualquiera Enfermedad, y es, desterrando las Sangrias, por las razones yà dichas, y que las Enfermedades tienen sus principios, ò de constiparse los poros, ò de indigestion de el estomago; si procede de lo primero, mien-

tras mas Calentura ; y algun Sudorifico , se sale mas breve de ella , tolerando con paciencia algunos dias , hasta que se buelvan à habilitar los dichos poros , pues mientras no , padece la Naturaleza , por no poderse exhonerar por ellos : y si es de lo segundo , con algunos remedios exteriores , y Ayudas purgantes ; y quando no baste , disponer algun Leniente , como de Jarave Aureo , ò del Condé , ò Agua Angelica , &c. Teniendo muy presente el no afligir la Naturaleza con remedios muy continuados , sino dexarla libre , para que pueda obrar , sin tanto embarazo : y advierte , que quando la Naturaleza estuviere inclinada à bomito , que se conoce con facilidad , no se han de vsar de los dichos Lenientes , sino de Bómitivos suaves , porque son muy arriesgados los violentes en las Naturalezas rebeldes , porque de esta forma dize se le ayuda , pues ella misma nos enseña como maestra , lo que hemos de executar ; y que estando assi inclinada , si se quieren vsar de Purgas , además de ser en contra de lo que explica , y apetece , tiene muchos caminos remotos para evacuar , por el ducto inferior , y todos circulares , lo que no sucede desde el estomago à la boca , por mas inmediato , y recto. Asimismo dize , que por impericia de los Medicos Galenistas , è ignorar el modo de remediar las Enfermedades en sus principios , se originan grandes estragos , que despues no se pueden atajar , sino es à costa de vn largo padecer , ò con la Muerte , que es lo mas regular : Y tambien dize , que sino huviera Medicos Sanguinolentos , jamás se viera vn Ethico , y que la causa de aver tantos , son las Sangrias , que extinguen el calor natural , y humedo radical , y que se introduce la Calentura , como el fuego en el leño seco , como materia dispuesta , è insustanciada , con gran facilidad por sus poros , y en breve tiempo le convierte en ceniza , como haze la Calentura en el cuerpo humano : lo que no sucede en el Verde , pues su humedad , y entera substancia , resisten su introducion , como lo vemos cada dia. Tambien abomina la practica , que todos generalmente vsan , en la instancia que hazen à los Enfermos inapetentes , sobre que se alimenten , sin hazerse cargo de la resistencia , y repugnancia de la Naturaleza , ni de la causa de ella , y que qualesquiera ali-

mentes; y mas no siendo liquidos; es otro enemigo que atormenta, y embaraza, y con quien ha de lidiar, como con la Enfermedad; y que lo contrario executan con los pobres Enfermos, que se abrafan con las ardientes Calenturas, en que està la Naturaleza explicandose, en el modo que puede, que la socorran, y por el mismo caso que ella lo pide, se le niegan, y quando lo resiste, se lo ofrecen. Pregunta, si esta practica es razional, ò si lo es la contraria; pues no avrá Medico que niegue, que la Medicina, que està en todas las cosas criadas, se inventò, para ayudar à la Naturaleza afligida, para fomentarla, y esfuerçarla, segun ella se explica, aunque esto se debe entender, como no este totalmente viciada, como en el Hidropico, y otras de su especie; pero en Empachos, y Calenturas ardientes (sean de la classe que se tuessen) se les ha de dár quanta agua apeteciessen, pues con solo este refrigerio, se han visto maravillosos efectos, que los Medicos cada instante experimentan; pero los tienen por milagros, y no à los efectos que obrò en la Naturaleza; y assi dize, que estàn ciegos en su tenaz practica, creyendo lo contrario de lo que ven, y experimentan; pero yà que no lo pueden negar, ponderan mucho, que se pudo quedar en el exceso (que assi le llaman quando se ha hecho el milagro contra lo que dexaron ordenado) aunque este fano el enfermo; y assi, quando à la naturaleza le niegan lo que con tantas ansias pretende, es tanta su ceguedad, que les parece la ayudan, y esfuerçan, siendo lo contrario. Otras muchas cosas le he oido, que escuso dezir, por no abochornar mas à vuesarced, à quien atiendo como à mi Maestro, que me han hecho tanta fuerça, que yà he despedido el quarto que tenia para mudarme, determinado de salir à curar, siguiendo sus maximas (que tengo por ciertas) y no acordarme jamas del tiempo, que tan sin fruto he perdido, en la mala doctrina que el señor Doctor me ha enseñado. Y protesto hazer escrutinio de los libros que tengo, y sacar los que tratan tan perniciosas doctrinas, y quemarlos, por escrupulizar el venderlos, y evitar el riesgo de que à otros les puedan servir, para hazer daño.

M. Yà que està resuelto à seguir el methodo que ha explicado

plificado , le he de merecer continûe en veñme (aunque no sea con tanta frecuencia) y me comunique como le vâ con él , para que si se ven buenos efectos , seguir à hurtto de mis compañeros las mismas maximas , pues haziendome fuerça , no puedo resistirlas en conciencia (y esto se quede entre los dos) porque no quiero que digan , que me han convencido al cabo de mis años.

D. Doy mi palabra à vuesarced , señor Doctor , que harè lo que me pide con puntualidad ; pero no puedo dexar de sentir , que vn hombre de su opinion , y al cabo de sus años , se aya de sujetar à vn pobre ignorante , como yo , en esta materia , que solo sabe de ella lo que ha explicado , por averlo oido ; pero yâ que aya de ser , sea con gran sigilo , pacto , y juramento , que no se ha de poner otra vez vuesarced à escrivir en defenzâ de la Profession que ha seguido hasta aqui , pues no es razon que vn hombre de sus canas se exponga à ser la irrisiõ de la Corte ; ni tampoco à hablar de vn Religioso tan grave , con terminos tan improprios de la Reverencia , y politica debida , porque las questiones de entendimiento no se han de reñir con malas voces.

M. Confiesso que he hecho mal , de lo qual me pèsa , como de aver escrito (lo que se acabò por mi , para siempre jamás , amen .) Pero he reparado que su vez no cita Autores , en el modo de curar , que tiene explicado , por donde parece , y es presumible ser voluntario lo que dize.

D. Muchos Autores clasicos modernos le he oido que tiene , Ingleses , Franceses , Italianos , Portugueses , y otros ; y que el no textar , es porque lo entiendan , hasta los mas ruficos , y les tomen horror à los que se llaman Medicos (siendo lo contrario) y que solo de ellos toma lo que le parece mas bien fundado , y le haze mas fuerça , segun filosofia de vn Cartago (que yo no sè como se llama , solo si que es Francès) à este pondera tanto , que dize , que Aristoteles , Hypocrates , y todos los antiguos Filosofos fueron vnos ignorantes , y que les prueba demonstrativamente todas sus proposiciones por falsas ; y que siendo esto cierto (como dize lo es) se sigue por consequencia infalible , que todas las operaciones que se fundaren en sus principios han de ser erradas , por lo que yo estoy

en

en animo de informarme deste famoso Filosofo; y solicitar sus obras, para que si me quadran, seguirle, pues mis años me dãn lugar à buscar lo mejor, para la averiguacion de la verdad.

M. Yo he oido algo de esse Autor (aunque no le he visto) pero sus proposiciones, en nuestro entender, no son muy Catholicas (segun dicen) porque se oponen à todo el torrente de las nuestras, que han sido seguidas de tan grandes Santos; y assi en la que me criè, me he de mantener, vsque ad mortem. Tomando el consejo, que Mahoma dexò à los suyos, de no ponerse à razones, y quiebrense ottos las cabezas, que yo no estoy para esso, y aunque lo estuviera lo escusara, por evitar el odio que engendra el seguir novedades, que no estãn en uso, y costumbre, y que se apartan de todo el comun.

D. Yo no entiendo de estos respetos, sino de inculcar la verdad por todos los medios posibles, abandonando los temores que à mi Maestro le detienen, y seguirla, aunque la diga el Turco, el Hebreo, ò el diablo, pues su essencia no consiste en el Autor, sino en ella misma, pues de esta forma espero salir de las muchas dudas en que estoy, procedidas de los Autores, que hasta aqui he seguido; valiendome para ello del referido Filosofo, y demàs modernos, y del ayuda de Dios; à quien pido guie mis buenos deseos. VALE.

